

Vocación de entrega y servicio como don del Espíritu

NUESTRA IGLESIA

“La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente” es el lema de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada que se celebra este domingo. En nuestra diócesis con este motivo el sábado tendrá lugar una misa en la Catedral, a las 17.00 h, presidida por el Arzobispo de Oviedo.

El lema de este año presenta a las personas consagradas con la misión de ser testigos y anunciadores de esa esperanza a través de la figura de la Virgen, como modelo total de entrega y de cercanía a quienes sufren. “Cuando estaba reflexionando sobre esta frase y preparando la jornada me di cuenta de que tiene pleno sentido. María fue una mujer que sufrió al pie de la cruz y en muchos momentos de la vida de su hijo, pero siempre se mantuvo al lado de él confiando y siempre cerca de la gente que la necesitaba. La vida consagrada es una respuesta a la llamada de Jesús y qué mejor imagen que la de María. Creo que la vida consagrada también responde a este mundo sufriente”, explica Begoña Morán, presidenta en nuestra diócesis de la Confederación Española de Religiosos (CONFER), desde el pasado mes de octubre, y superiora de la comunidad de hermanas del Ángel de la Guarda en Oviedo.



Cartel de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2020.

En Asturias hay 675 consagrados: 535 mujeres y 140 hombres, de ellos 98 sacerdotes, para un total de 95 comunidades que desarrollan su labor en campos muy distintos. Y es que desde la educación, que fue la labor desde al que nacieron muchas de las con-

gregaciones, se han ido encontrando otros lugares en los que también hace falta el testimonio y la entrega que caracteriza a la vida consagrada como personas enfermas y mayores, mujeres maltratadas, misiones, etc... →



Ayer jueves, 30 de enero, se cumplían 10 años de la toma de posesión de Mons. Jesús Sanz Montes como Arzobispo de Oviedo. Una fecha redonda que, como él mismo ha señalado, comenzó con una “acogida con sabor a fiesta entrañable y sencilla”, y que ha estado salpicada de “nombres, momentos, retos, logros y asignaturas pendientes” en las que, afirma, “nunca he estado solo”. Encomendamos esta efeméride a la Santina de Covadonga, para que siga acompañándole en su labor pastoral en esta tierra de Asturias.

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

“Estamos cercanos a quienes sufren ofreciendo un testimonio de esperanza”

→ Así para adaptarse a las nuevas necesidades del mundo y de quienes precisan de ayuda se ha pasado, por ejemplo, “de comunidades grandes a pequeñas localizadas en los barrios y desde ellas nos integramos en Cáritas, catequesis, animación o pastoral de la salud, entre otras. También en muchos barrios obreros donde cada vez se ve más necesidad o en nuevos campos como en el trabajo con la inmigración en el que se dan pasos incluso en la colaboración entre congregaciones”.

Una implicación que llega también a las zonas más conflictivas del mundo en el que muchos religiosos han optado por permanecer viviendo “las mismas penurias y dificultades que padece el pueblo”. Y es que, como afirma la presidenta de CONFER en Asturias, “la característica principal de la vida consagrada es que es un don del Espíritu y es él quien nos va guiando porque a veces salimos al paso de situaciones para las que no estamos preparados, pero hay una entrega, una gratuidad, un seguir queriendo responder a esa llamada dentro de las posibilidades que tenemos ahora que no son las que teníamos antes”.

Una presencia que se desarrolla desde los carismas particulares que marcan la vocación de las diferentes órdenes religiosas, pero al final se resume en una misma y clara motivación: “Somos seguidores de Jesús y de su mensaje de salvación a los hombres. Estamos ahí escuchando, acogiendo y ofreciendo esperanza ante un mundo que a veces es difícil. Cada vez hay más gente necesitada de una escucha, de un gesto como es una palmada, un abrazo, un pala-

bra: confía”. Una cercanía y acogida que para esas personas que se sienten en dificultades implica que “hay alguien a quien le importa, a una vida consagrada que no sale en lo medios, no alborota, no hace campaña, sino que trabaja calladamente”.



Begoña Morán, presidenta en Asturias de CONFER.

“Cada vez hay más gente necesitada de una escucha de un gesto, de una palabra: confía”

Y es que para Begoña Morán, la vida consagrada es también “una llamada a ofrecer el testimonio y el don y el valor de la fraternidad que no es fácil, pero es posible, ante un mundo que vive tan alterado, ese es otro testimonio: Jesús es amor y su mensaje es de amor, de fraternidad: ‘amaros los unos a los otros’. Con esto no quiero decir que lo hagamos perfectamente, pero sí que se hace un esfuerzo por dar ese mensaje. Y también en la esperanza porque el Evangelio está lleno de textos donde se nos dice ‘no estáis solos’, yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo. A mí eso personalmente me ayuda, me alimenta y me empuja”.

Un impulso que lleva en su vida desde 1976 cuando ingresó en la congregación para profesar en 1980, y que le ayuda a enviar un mensaje a aquellas personas que puedan sentir la inquietud de entrar en la vida religiosa: “Merece la pena, cada vez encuentro más sentido a esta vida, no me arrepiento. Creo que tiene todo el sentido responder a las llamadas que uno escucha y a veces nos da miedo, inseguridad, pero

yo vivo con la certeza de que Él me sostiene y además no vivo sola, vivo en comunidad, en esa familia a la que quiero profundamente. Si alguien está interesado puede ponerse al habla con CONFER, con alguna congregación y sobre todo que no tenga miedo, Dios sigue a nuestro lado”.

yo vivo con la certeza de que Él me sostiene y además no vivo sola, vivo en comunidad, en esa familia a la que quiero profundamente. Si alguien está interesado puede ponerse al habla con CONFER, con alguna congregación y sobre todo que no tenga miedo, Dios sigue a nuestro lado”.

Congreso Nacional de Laicos



La representación diocesana que participará en el Congreso Nacional de Laicos “Pueblo de Dios en salida”, que se celebrará este próximo mes de febrero en Madrid, se reunió el pasado sábado en el Seminario Metropolitano, con el objetivo de ultimar diferentes temas relativos al encuentro.

El grupo que acudirá para representar a la diócesis de Oviedo está formado por un total de veintiocho personas, en su mayoría pertenecientes a diferentes realidades laicales en la diócesis, que participan “con ilusión y esperanza, sintiendo la responsabilidad de representar al resto de los que no podrán estar presentes, y sabiendo que esto es solo un paso más, pues el post congreso será lo que nos haga seguir avanzando como Pueblo de Dios, con las líneas que se tracen en el encuentro nacional”, tal y como han afirmado desde la Delegación de Apostolado Seglar. El encuentro estuvo dirigido por la Delegada episcopal de Apostolado Seglar, Carmen Alonso, y por Susana Fernández, Presidenta de ANFE y miembro de la Comisión de Contenidos creada por la Conferencia Episcopal Española para la preparación del Congreso.

noticias de Iglesia

Con motivo de la **Jornada por la Vida Consagrada** de este domingo, 2 de febrero, el **arciprestazgo de Avilés** ha organizado una oración de acción de gracias por la presencia de todas las comunidades religiosas del mismo, a las **17 h en la Capilla de las Hermanitas de los Desamparados** (San Cristóbal), con rezo de vísperas y exposición del Santísimo.

La **Delegación de Pastoral de Familia y Vida** ha fijado para el próximo **29 de febrero la Jornada diocesana para formadores de Pastoral Prematrimonial**, un encuentro de reflexión y profundización para las personas que imparten las catequesis o cursos de preparación al matrimonio en la diócesis. Será en el **Auditorio del Seminario**, y dará comienzo a las 10,30 h. En el encuentro participará D. Ángel Luis Campo Izquierdo, Magistrado de la Audiencia Provincial civil de Madrid, quien presentará la ponencia "Matrimonio: perspectiva de un juez de familia". Además, en el transcurso del mismo se presentarán los nuevos materiales de la CEE para la formación de novios.

Pastoral Juvenil diocesana organiza, **del 21 al 25 de febrero**, una **peregrinación de jóvenes a Fátima**, para reunirse con el movimiento nacional Jóvenes por el Reino de Cristo que se da cita en el santuario mariano cada año. Más información: 646 887 123.

Las **religiosas de María Inmaculada** y su grupo de pastoral juvenil han convocado para este **sábado, 1 de febrero, a las 20 h, la oración "Juntos contra la trata"**, para rezar por la trata de menores y de la mujer en el mundo, inspirados por la biografía de Santa Josefina Bakhita. El acto tendrá lugar en el centro de las religiosas en Oviedo (calle San Vicente, 2).

CARTA DEL ARZOBISPO

Las velas de diez años de remembranza

Es un rito amable y desenfadado el soplar unas velas que arden sobre una tarta de fiesta, al llegar el momento de cumplir un número de años. Si luego esos años son redondos por la cifra que señalan, entonces el soplado se hace viento, con el que entre suspiros y recuerdos se entona el canto de las gracias. Diez años es una etapa respetable en la que se ha dado espacio a un tiempo con todos sus registros agrídulces y claroscuras siendo tan gozoso y positivo el balance. Este es el periodo que me toca en suerte y gracia celebrar a mí, por ser el tiempo transcurrido desde que llegué a Asturias como arzobispo. Se acumulan los nombres y momentos, los retos que ponen desafío, los logros que dibujan agradecidas sonrisas, las cosas pendientes que emplazan a la ilusión renovada, y los sinsabores o fracasos que siempre acompañan a toda aventura humana. Así es el bordado de estos diez años transcurridos en esta tierra asturiana, en esta iglesia diocesana, con sus bolillos de colores y con sus todas sus filigranas.

Me asomo a la memoria de todos estos años con sus fotos, sus retos, sus logros, sus asuntos pendientes, sus sinsabores y sus gozos, son los nombres de las personas que me han acompañado y a las que yo he podido acompañar: unas presentes, otras partidas ya. Dicho de otro modo: nunca he estado solo ni en las duras ni en las maduras. Hay tantas cosas para las que yo soy limitado, pero el buen Dios me las posibilita con los hermanos que ha puesto a mi lado. Ahí aparecen todos esos nombres, tantos, que inmerecidamente me fueron dados como un inmenso regalo en el cotidiano vaivén de las cosas con sus lágrimas, sus sonrisas, sus brindis y sus sobresaltos. Esos nombres en mi corazón elevan el más profundo agradecimiento por cuanto hemos recorrido juntos buscando el bien de otras personas, de las comunidades cristianas, de una entera sociedad de la que formamos parte y a la que aportamos nuestra idiosincrasia católica a la religiosidad, a la

convivencia, al compromiso social, a la cultura y a nuestra forma de educar.

Hasta hace diez años no conocía Asturias, esta hermosa tierra tan variopinta en su paisaje de costa con olas bravías y rocosos acantilados, con valles y cuencas que te adentran en los bosques y riscos de los Picos de Europa. Son bellos realmente sus pueblos pequeños, sus villas y ciudades que enseñorean la dignidad y el cuidado de las gentes que los habitan. Hablando de gentes, las de Asturias, siempre me conmueven por su franqueza, por su nobleza y por saber quererte sin disfraces ni trastiendas. Fue realmente una hermosa acogida con sabor a fiesta entrañable y sencilla. Llegué sin dictados sabiéndose enviado en el nombre del Señor, tratando de poner lo mejor de mí mismo. Lo repito diez años después: venía sin consignas, sin planes conspirados y sin estrategias torcidas. Amo al Señor sobre todas las cosas, amo a la Iglesia con toda mi alma como hijo de San Francisco, amo el tiempo de mi época y a la gente que se me confía. No era ni soy ni tan santo ni tan temible como algunos quisieron presentarme. Y con este cúmulo de sabiduría y torpeza, de energía y vulnerabilidad, de riqueza y pobreza, me dejé traer por Aquél que a Asturias me envió y me envía. Le vuelvo a pedir al Señor que me dé entrañas de padre sin dejar de ser hijo, que sea maestro sabiéndome siempre discípulo, que acierte a gobernar aprendiendo del Pastor Bueno, y que reparta su palabra y su gracia colocándome yo en la fila como el primer mendigo. Brindo con toda mi gratitud por tanto recibido y elevo mi humilde perdón por cuanto no he podido o no he sabido hacerlo como Dios quería y la gente necesitaba. Es hermoso celebrarlo con esta gozosa conciencia en medio de una tierra así de hermosa

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

San Lucas 2,22-40

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue

al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción -y a ti misma una espada te traspasará el alma-, para que se pongan

de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

“Las familias católicas no deben retrasar el bautismo de sus hijos”

Mons. José Rico Pavés, Obispo auxiliar de Getafe, acudió al Seminario Metropolitano, el pasado martes, 28 de enero, con motivo de la celebración de Santo Tomás de Aquino

“El catecumenado de adultos, modelo de toda forma de catequesis” era el título de la charla que impartió en el Seminario. Resulta una afirmación sorprendente.

El título es un poco provocativo pero en realidad no es mío, sino que es una afirmación tomada de la segunda edición del Directorio General para la Catequesis. Este directorio se publica en el año 1997, después de la edición típica del catecismo de la Iglesia católica. En él se contienen las directrices para la catequesis en la Iglesia católica en cualquier parte del mundo y se afirma que el catecumenado bautismal de adultos es el “modelo de toda forma de catequesis”. Y yo sostengo que es un poco provocativo porque supone un cambio de mentalidad, que se empezó a proponer en el Concilio Vaticano II.

¿Cuál fue el desencadenante de esta propuesta?

Respondía inicialmente a una petición de misioneros que se encontraban en lugares donde por primera vez se anuncia el Evangelio. En aquel momento se vio como un bien el que la incorporación a la vida de la Iglesia, los sacramentos, se hiciera de manera paulatina, según el modelo de la antigüedad cristiana. El trabajo que se realizó durante y después del Concilio, respondiendo a esta petición, llevó a la elaboración del que a mí me parece, junto con el Misal Romano, el libro litúrgico más importante en el momento presente: el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos. Porque ahí se nos ofrece la pedagogía de la Iglesia para que, uno que no es cristiano, pueda llegar a serlo. Y esa pedagogía se inspira en el modo en que la Iglesia primitiva recibía y acompañaba a aquellos que habían obtenido la conversión median-



En el centro, Mons. José Rico Pavés, Obispo auxiliar de Getafe, durante su conferencia en el Seminario.

te un encuentro con Jesucristo.

Muchas veces los padres deciden no bautizar a sus hijos y que sean ellos los que, de adultos, tomen la decisión si así lo quieren. Esto provoca un aumento de personas que desean formar parte de la Iglesia de mayores.

Ahora vivimos un enfriamiento de la fe e, incluso padres que se dicen católicos, caen en esta inercia de dejar que los hijos cuando sean mayores, decidan.

Pienso, y esta es la enseñanza de la Iglesia, que si una familia es católica, si de verdad en el centro de la misma se encuentra Jesucristo, no se debe retrasar el bautismo. La Iglesia dice una expresión ya antigua, “debe administrarlo cuanto antes”,

porque es un bien para los pequeños que sean ya templos de la Trinidad y que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo les ayude a crecer; no solo espiritualmente sino en el desarrollo normal de la condición humana.

A veces son incluso los niños los que, sin llegar a adultos, solicitan el bautismo

Hoy en día nos encontramos con un fenómeno muy extendido y es que niños, que no fueron bautizados al nacer; más adelante quizá influenciados por compañeros,

“Hoy en día descubrimos cómo son los niños los que devuelven, en muchos casos, a los padres a la Iglesia”

solicitan ellos mismos el bautismo. Y descubrimos cómo son los niños los que devuelven, en muchos casos, a los padres a la Iglesia. Hace poco vivimos el domingo de la Infancia Misionera para recordarnos dos verdades fundamentales: que los niños son protagonistas también en la tarea evangelizadora de la Iglesia y que verdadero evangelizador es el que se hace como niño, pues sin la inocencia de quien comunica una verdad siempre sin estrenar, es imposible contagiar a otros la alegría de creer.

Cuando un niño en edad escolar pide comenzar catequesis para en su día recibir el bautismo, se trata de introducirle en un itinerario que coincide con el de los adultos en su estructura fundamental.

